



## Ruta a las entrañas del Mundo

**N**os adentramos en la sierra profunda a través de la carretera Hellín- Riópar, y a la altura de la gasolinera de esta última población, tomamos dirección a Puente Génave.

Después a la derecha encontramos el Campamento de San Juan, a tan solo seis kilómetros de Riópar. Si continuamos esta carretera, a poca distancia de aquí, encontramos la zona de acampada Puerto del Arenal, un atractivo recodo a la sombra del Pernaes o Padroncillo (1.589 m.).

Pero a nosotros nos interesa llegar hasta el Nacimiento del río Mundo y cogemos el desvío a la izquierda. Desde este lugar descendiendo el valle a través de impresionantes pinares que se pierden en el infinito. Más adentro, debajo de la carretera, el área recreativa de los Chorros, es un buen lugar para tomar contacto con la zona.

Al final esta vía muere en el llano de los Chorros, una área recogida y salpicada de pinos con enorme talla.

A la derecha el aula de la naturaleza "Los Chorros del Mundo",

es un centro de interpretación natural para estudio y observación de la zona.

Emprendemos a partir de aquí un ascenso a pie para ver la cascada del río que brota a través de la Cueva de los Chorros.

El incipiente "Mundo" corre a nuestro lado despeñándose a cada momento y nosotros avanzamos camino arriba por una senda de acusada pendiente, entre olmos, fresnos, sauces que permanecen des-



nudos y a estas alturas del año comienzan a despuntar sus primeras hojas.

El entramado vegetal que acoge a esta "gran hoya" de Los Chorros es extraordinario, las arboledas entremezclan sus ramas ahora desnudas, con arbustos y matorral.

Pero todo esto cambia y en primavera y verano, la sombra se extiende sobre una sucesión de espacio continuo, las sendas progresan a través de interminables zonas umbrosas, y una de las experiencias más reconfortables en la que se puede aventurar el visitante es perderse a través de esta magnífica selva de galerías vegetales.

### *Paraíso vegetal*

Los Chorros constituyen un espacio hermético y, junto a su peculiar microclima, son refugio de especímenes vegetales raros, verdaderas reliquias vegetales de excepcional valor. Estamos ante un verdadero paraíso vegetal.

Así por ejemplo; en los paredones rezumantes de humedad, está presente la atrapamoscas, planta carnívora y endémica.